

Talento para gestionar talento

30 octubre, 2013

por [Xavier Garcia](#)

[Blog](#)

“La mediocridad no conoce nada superior a sí misma, pero el talento instantáneamente reconoce genios.” (Arthur Conan Doyle)

Analizar el baloncesto como ofensivo o defensivo es un absurdo. La distinción pasa por como tratas al talento. Lo limitas, o lo desarrollas, lo expandes. Hay que defender? Claro! Estamos compitiendo, es obvio. Ahora hablamos de talento, no de ataque y defensa.

Qué es talento?

*Del latín **talentum**, la noción de talento está vinculada a la aptitud o la inteligencia. Se trata de la capacidad para ejercer una cierta ocupación o para desempeñar una actividad. El talento suele estar asociado a la **habilidad innata y a la creación**, aunque también puede **desarrollarse** con la práctica y el entrenamiento.*

Al entrenador se le ha adjudicado la gestión del talento, pero cuidado! Del talento existente en el campo de juego, no solamente la gestión del talento propio. La competición necesita de dos competidores, que se inter-relacionan. La suma de talento total es la que es, y el foco del entrenador va impactar en creación o destrucción del talento. Nos guste más o menos.

Imaginemos un standard habitual: yo, entrenador de mi equipo preparo el partido para que el otro equipo no juegue como sabe, y preparo el planteamiento de cómo va a jugar mi equipo controlando el juego y el ritmo. Esta voluntad es compartida por un altísimo porcentaje de entrenadores. La consecuencia es que entre los dos entrenadores hacen todo lo posible por limitar el talento existente en el campo, ya que penalizan al del otro equipo y a la vez limitan el del propio, poniendo como límite el talento que tienen ellos como entrenadores.

Como sabemos, nuestro comportamiento, nuestras decisiones se basan en un estado emocional. Simplificando, de miedo o de confianza. Si tengo miedo tiendo al control. Si tengo confianza tiendo al desarrollo, la creatividad y la expansión. Y, por cierto, conviene recordar el anterior artículo “Educar la imaginación”, en el que hablo de que la imaginación es 10 veces más poderosa que la voluntad, y pongo por ejemplo el hecho de que todo entrenador quiere jugar bien, dar oportunidades, correr, hacer importantes a todos... peeeero Imaginar las consecuencias de que no salga bien (MIEDO) hace que traicione la propia voluntad...

Seguimos: Y nuestro estado emocional depende de nuestras creencias, de lo que nos decimos a nosotros mismos, de forma inconsciente y consciente... Y, mejor dicho, de lo que nos preguntamos a nosotros mismos. Aquí van algunas de las preguntas que nos hacemos que nos llevan a una emoción determinada, y a una acción concreta:

a) para expandir el talento (potenciar habilidad innata y creatividad):

Cómo puedo hacer que mi equipo consiga jugar a su máximo?

Qué debo hacer para que todos los jugadores rindan de acuerdo con sus talentos?

Qué estilo de juego, metodología, reglas, etc... crearé para conectar con mis jugadores para que den lo mejor de sí?

Cómo puedo hacer disfrutar al máximo a mi afición?

Cómo puedo ganar jugando de p.m.?

b) Limitar el talento (tratar de evitar que las habilidades innatas florezcan, y foco en destrucción):

Cómo puedo hacer que el otro equipo no consiga jugar a su máximo?

Como puedo tener el control de todo?



A partir de ahí, equilibrios. Porque entrenar es un juego de equilibrios. Cada uno pone su equilibrio donde quiere o donde puede, pero está bien que lo sepamos, no?

Antes de terminar, algunas afirmaciones:

- 1.- Si el entrenador pretende tener todo bajo control, significa que el listón máximo de talento es el que él mismo tiene. Todo el que quede por encima verá reducida su capacidad para expresar dicho talento, tanto del rival, como del propio equipo.
- 2.- El tiempo y los recursos son unos. Cuanto más tiempo de trabajo semanal se dedica a conocer al otro equipo y cómo contrarestarlo defensivamente, menos tiempo se dedica a conocer al propio equipo y a cómo expandirlo.
- 3.- Cuando un equipo trabaja para que el otro no consiga lo que pretende, cada vez sabe menos qué pretende él mismo.
- 4.- Cuando un jugador se automatiza se deshumaniza, por lo tanto, pierde potencial emocional, con lo que esto conlleva. El entusiasmo se transmite, la falta de entusiasmo, también!
- 5.- Aprovechar el estudio del rival para hacer crecer nuestro juego ofensivo, es confiar en el equipo y trasladárselo. Enfocar el estudio al conocimiento del rival contribuye a hacerlo más grande de lo que es, y trasladar el mensaje del miedo.

Para finalizar, preguntémonos: ¿qué es bueno y qué es malo? Quien sabe!! Expandir o limitar el talento no es esencialmente ni bueno ni malo. Depende del objetivo. Hay maneras de ganar y maneras de plantear la competición, estilos, etc... No hay, repito, ni buenos ni malos.

Lo que sí siento que existe en la esencia de un Entrenador, es el compromiso con el talento, y el compromiso con desarrollar, permitir, facilitar que el juego sea lo más rico que puede ser, un juego basado en la estética y la emoción. Cada vez menos equipos juegan con alma, con identidad propia, con comunicación con la grada. Estoy convencido de que expandir el talento sirve para ganar. Que nadie se confunda, yo soy competitivo al máximo, pero siempre he pensado que los momentos que todos recordamos son aquellos en que hay un intercambio de canastas, triples, etc.. dónde el listón se pone cada vez más alto, los jugadores arriesgan, hacen que nos levantemos de las sillas, nos emocionan, se superan a sí mismos. Eso no pasa con marcadores de 70 puntos. Eso a mí me gusta. Soy un romántico. Qué le vamos a hacer?



PD: y el talento defensivo??? Pues sí! Por supuesto! Existe, pero cuidado, el talento defensivo, igual que el ofensivo, no es de todos. Hay que potenciar al jugador con talento defensivo! Lo necesitamos para ganar. Aunque a veces confundimos talento defensivo con la idea de que si no lo tienes no puedes jugar, que hay que defender a muerte, y luego ya se verá en ataque si entran o no... Y resulta que juegan más los guerreros y los trabajadores ... Y un jugador con talento, comete un error defensivo y va al banquillo "porque no defiende", mientras que un defensor tira un mal tiro y se le perdona "porque defiende"... uuuyyyy! Cuidado!

Los diálogos de muchos entrenadores a veces contienen perlas como esta: "De qué sirve meter 20 si el tuyo te mete 20?" Y yo pregunto, "de qué sirve secar a tu rival, si tu tampoco metes una?"

"Daimiel!! Por qué todos los jugones sonríen igual??" (Andrés Montes)

- See more at: <http://www.xaviergarcia.com>